

NUEVA PUBLICACIÓN | Un recorrido por su obra

Diez años sin GONZALO ROJAS

La investigadora Fabienne Bradu publica en México una selección del vasto material que se le dedicó en distintos países a la obra del poeta chileno, Premio Cervantes y Premio Reina Sofía, desde *La miseria del hombre*.

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

“Siempre le había oído decir a Gonzalo Rojas que la recepción de su primer libro, *La miseria del hombre* (1948), había sido un desastre. Le gustaba repetirlo en las entrevistas”, comenta la investigadora francesa radicada en México, Fabienne Bradu, biógrafa, traductora y especialista en la obra del poeta chileno, fallecido el 25 de abril de 2011, a los 94 años. Al revisar ese material crítico, sin embargo, descubrió otra cosa. “La sorpresa fue que no le había ido tan mal como él afirmaba”, señala. Y su nuevo libro lo confirma.

Editora de *Integra*, su poesía completa, y *La aldea*, sobre los encuentros de escritores organizados por Rojas en Concepción, y el diccionario *Del abismo al zumbido*, Fabienne Bradu presenta en *Crecimiento de Gonzalo Rojas* una selección de artículos, reseñas y entrevistas que dan cuenta de la recepción crítica de sus libros en diferentes países. Publicado por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, el volumen surgió de las investigaciones anteriores.

“Cuando preparaba la biografía de Gonzalo Rojas —explica Bradu—, tuve que buscar cómo había sido la recepción de su obra, tanto en los archivos que custodian sus herederos como en la Biblioteca Nacional de Santiago”. Ahí constató que los comentarios a su primer libro eran más favorables de lo que él decía; con excepción de lo escrito por Alone (Hernán Díaz Arrieta) —y alguno más—, que concluía su crítica con la siguiente reflexión: “(...) al paso que llevan, las letras nacionales no prometen nada bueno”.

Dieciséis años después apareció su segundo libro, *Contra la muerte* (1964), y el siguiente también tardó más de una década: *Oscuro* se publicó en Venezuela en 1977. Pero a partir de los 80 sus ediciones se hicieron mucho más frecuentes. “En cuanto al resto de la obra —agrega—, también me sorprendió que en muy escasas ocasiones encontré juicios negativos. Es más, hasta podría decirse que tuvo la fortuna de cosechar buenas y sustanciosas críticas sobre la cincuenta de libros publicados”.

Llama la atención esa cantidad de libros en alguien que se había dedicado casi tres décadas para publicar los primeros. “Es verdad que hacia el final de su vida Gonzalo Rojas era muy solicitado por las editoriales, tanto en lengua española como extranjera, a causa de su creciente notoriedad”, reflexiona Bradu. Y entrega un dato que lo revela: “También lo solicitaban las pequeñas editoriales independientes del continente latinoamericano y de España, y les cedía sus poemas con el objeto de apoyarlos, pues su nombre era garantía de



Fabienne Bradu también es autora de la biografía de Gonzalo Rojas.



CRECIMIENTO DE GONZALO ROJAS
Selección y prólogo de Fabienne Bradu
Instituto de Investigaciones Filológicas
UNAM, México, 2021. 545 páginas.

ventas para esos editores. Solía preguntar a los editores que se acercaban a él, fuesen grandes o pequeños, si tenía que aportar algo de dinero para que lo publicaran. Sin duda, una reminiscencia tenaz de las letras que pagó mensualmente al impresor de Valparaíso para que saliera a la luz *La miseria del hombre*”.

Pero no es a ese crecimiento editorial a lo que alude el título del libro. “Además del juego con el poema homónimo dedicado a su hijo Rodrigo Tomás, quise significar el crecimiento del poeta y del ser humano, esencialmente movido por la ambición de ‘ser y más ser’, como él decía. Antes que un crecimiento cifrable en número de publicaciones, me refiero al proyecto poético y vital con el que sueña un ser humano”.

Salvo algunas “relecturas tan notables y novedosas que escapan de la tiranía del tiempo”,



Este 25 de abril se cumplieron diez años de la muerte de Gonzalo Rojas.

explica Bradu en el prólogo, *Crecimiento de Gonzalo Rojas* presenta en orden cronológico las obras y los artículos que se refieren a ellas. Respecto del trabajo que le demandó esta selección y cuáles fueron los criterios que la guiaron, la investigadora, señala que *Crecimiento*... “pertenecía a la categoría de libros que se van haciendo solos cuando uno ha trabajado en profundidad una obra. Después de la recopilación del material crítico, solo me restaba seleccionar lo que me parecía más iluminador y significativo. También me importaba mostrar cómo evolucionó la mirada crítica a lo largo del tiempo y en función de los países, cuando Gonzalo Rojas comenzó a franquear las fronteras del mundo hispanico”.

Uno de sus criterios de selección fue que los textos propusieran una “lectura creativa” de su obra. “Vengo de la ‘escuela’ Octavio Paz —explica—, de dos décadas de ejercer la crítica en la revista *Vuelta*, que él encabezaba, y por eso considero la crítica como una escritura creativa que debe, al mismo tiempo, pensar, seducir y contagiar a quien lee esta crítica. Los ejercicios académicos tienen el defecto de hablar de la poesía con unas jergas y una aridez que nada tienen que ver con ella y que, por lo demás, disuadirían a cualquiera de acercarse a la poesía.

Concibo la crítica creativa casi como una redundancia entre ambos términos y no tiene que haber incompatibilidad entre el rigor y la gracia del estilo”.

—¿Hay algo de él que le llamara la atención en las entrevistas que revisó?

—Al principio, la paciencia con la que contesta las mismas y sempiternas preguntas. Sin embargo, hacia el final de su vida, salvo en algunos casos o según su ánimo del día, le ganaba la impaciencia ante la falta de imaginación de los entrevistadores. Por eso, inventé el género de la “autoentrevista”.

Movimiento múltiple

En el libro no todas las obras aparecen comentadas, pero sí sus antologías e *Integra* (2012), su poesía completa. “Lo que observé en la dimensión temporal del libro —explica Bradu—, es que a partir de cierta época, sobre todo a partir de los noventa, las críticas tendían a repetirse y a alimentar ciertos clichés y hasta mitos, como si se estuviera agotando una mirada fresca sobre los libros, así como una voluntad para pensar con rigor el fenómeno poético. Quizá la repubicación de numerosos poemas de un volumen a otro, fomentara en parte semejante estancamiento de la crítica. Por fortuna, con la llegada de jóvenes críticos, al mismo tiempo se renovaba la lectura de la obra de Gonzalo Rojas”.

La “repubicación” de poemas es característico de su obra y un requisito para comprenderla en su totalidad. No todos los críticos, sin embargo, entendieron esta voluntad “de escribir un solo libro”, como dice Bradu en el prólogo. Admite, no obstante, que “es algo difícil de concebir porque, hasta donde sé, creo que es un fenómeno único en la historia de la poesía. Borges, Paz, Altamirano y otros más corrigieron los poemas que volvían a publicar en aras de mejorar la expresión, pero no en detrimento del sentimiento inicial. No así Gonzalo Rojas, quien en algunos casos de *La miseria del hombre*, editó y a veces hasta mutiló los poemas para reencontrar el núcleo original, por una voluntad de concentración y de fidelidad a la visión inicial”.

Entrevistado por Edgar O’Hara, en 1981, Gonzalo Rojas explica: “(...) cuando rescato, no es que esté reescribiendo transposamente ningún poema por ninguna vanidad, no, no, no... sino, simplemente, lo que estoy haciendo es re-respirando de una manera tal que el juego este, fisiológico estético, consiga ser lo uno”. En la misma entrevista, en la que O’Hara le comenta si concibe la obra “como una totalidad que fluye y refluja continuamente”, él responde: “Sí, exactamente. Es como lo veo... Nunca vi el mundo estático porque no podría ser sino en una movilidad, en un movimiento tan múltiple. Me gustaba tanto aquella idea en que se atribuye o se dice que Dios está en todas partes; es que uno quiere estar en todas partes... Yo quisiera. Por qué te voy a negar, quisiera estar, absolutamente en todos los lados y costados de este planeta que voy midiendo. Y por mucho que se enfríe, yo no me enfrié en él, sino que me hago cálido y me enriquezco y paso de la tiniebla, a lo mejor, al fuego más ardiente”.

Obra y vida parecen ser lo mismo en este poeta incansable. Y acertadamente, entonces, se incluyen aquí —como una más de sus obras— “*Los Encuentros de Concepción* (1958-1962)” que él organizó y que trajeron un aire nuevo a los escritores de ese tiempo.

—Después de diez años, ¿cómo evalúa la vigencia de Gonzalo Rojas?

—La poesía, hablo de la verdadera ciudad. Siempre es válida a partir del momento en que un lector abre un libro de poesía y lee un poema que lo deja transformado, distinto de lo que era antes de leer o de releerlo. Por lo demás, hay personas tan entrañables que uno las recuerda a pesar del paso del tiempo, a veces a deshoras de las efemérides, como si su presencia no se desvaneciera de esta tierra. Para mí, Gonzalo Rojas es una de estas personas.

Un criterio de selección fue que los textos propusieran una lectura creativa

10 NUEVOS LIBROS
para que sigas riendo con los mejores chistes de Condorito y sus compinches.

10 NUEVAS ENTREGAS

Las Mejores Historias II de **CONDORITO**



EN KIOSCOS UN LIBRO
CADA JUEVES A SOLO
\$2.990 c/u
PRECIO REGIONES I, II, III, XI,
XII Y XV: \$3.490 c/u

**YA A LA VENTA
LIBRO N°10**



**COLECCIONES
EL MERCURIO**

www.coleccioneselmercurio.cl

1. Stock de 2.000 unidades por entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$3.000 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. El detalle de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl.